

### *La excelencia de Cristo*

Lectura bíblica: Sal. 8

*Día 1*

**I. El salmo 8 demuestra que el propósito y plan de Dios de que el hombre le exprese, al llevar Su imagen, y le represente, al ejercer Su dominio, nunca ha cambiado (Gn. 1:26):**

A. El hombre del cual se profetiza en el salmo 8 es el segundo hombre, el Señor Jesús, quien recobró lo que había sido dispuesto para el hombre, lo cual se había perdido, y cumplió el propósito original de Dios (He. 2:5-9).

B. Este segundo hombre es también un hombre corporativo, o sea, el nuevo hombre, el Cristo corporativo, quien expresa a Dios en Su imagen y lo representa al ejercer dominio sobre todas las cosas a fin de que se cumpla el propósito de Dios (Ef. 2:15; Col. 3:10-11; Hch. 9:4-5; Ef. 1:22-23; He. 2:10-11).

**II. El salmo 8 contiene la inspirada alabanza que David ofrece de la excelencia de Cristo; este salmo habla de los cielos, de la tierra, de los niños y de los que maman, de tres categorías de enemigos, así como también de la encarnación del Señor, Su vivir humano, muerte, resurrección y ascensión, del Cuerpo de Cristo, de la venida de Cristo, y de Su reino.**

**III. El nombre del Señor es excelente (majestuoso) en toda la tierra, y Su esplendor (gloria) ha sido puesto sobre los cielos (v. 1):**

A. En los salmos 3 al 7 vemos que, según el concepto humano de David, había un caos en la tierra.

B. Aquí, en el salmo 8, el nombre del Jesús encarnado, crucificado, resucitado, ascendido y exaltado (Fil. 2:5-11) es excelente (majestuoso) en toda la tierra conforme a la revelación divina, y a los ojos de David, la gloria del Señor está sobre los cielos.

C. La meta de este salmo es unir la tierra a los cielos y traer los cielos a la tierra, con lo cual la tierra y los cielos son hechos uno (Jn. 1:51; Gn. 28:12).

*Día 2*

**IV. De la boca de los niños y de los que maman, el**

**Señor fundó la fortaleza (la alabanza, Mt. 21:16) a causa de Sus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengador (Sal. 8:2):**

- A. Los niños y los que maman se refieren a los más jóvenes, pequeños y débiles de todos los hombres, lo cual hace alusión a la consumación máxima de la obra redentora del Señor.
- B. El Señor fundó la alabanza que brota de la boca de los niños y de los que maman a causa de Sus adversarios (que surgen por dentro) y para hacer callar al enemigo y al vengador (los que vienen de afuera).
- C. Satanás es el adversario de Dios dentro del reino de Dios, el enemigo de Dios fuera del reino de Dios, y el vengador que recorre toda la tierra (cfr. Job 1:7; 1 P. 5:8).

Día 3

**V. David vio los cielos, obra de los dedos del Señor, la luna y las estrellas que Él estableció (Sal. 8:3):**

- A. La referencia que se hace a la luna y las estrellas nos muestra que éste era el panorama que David contemplaba; él se vuelve de mirar la tierra a contemplar los cielos en la noche.
- B. Al ver este panorama David obtuvo una visión pura a fin de ver la obra pura de lo que Dios creó y estableció.
- C. El objetivo de la obra redentora del Señor es hacernos volver nuestra mirada de la tierra caótica a los cielos diáfanos.

**VI. ¿Qué es el hombre mortal para que el Señor tenga de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visite? (v. 4):**

- A. Mientras contemplaba los cielos, David se volvió para considerar al hombre, el cual está en la tierra.
- B. El hombre es el objeto central de la creación de Dios con miras a la realización de Su economía a fin de lograr el deseo de Su corazón.
- C. El primer “hombre” en el versículo 4 es *enosh* en hebreo, y el segundo “hombre” es *adam* en hebreo; en ambos casos se refiere a:
  1. El hombre creado por Dios en Su creación según Génesis 1:26.
  2. El hombre capturado por Satanás en la caída según Salmos 8:4.

3. Cristo como hombre en Su encarnación, la cual tiene como fin efectuar la obra redentora de Dios según Hebreos 2:6.

D. Es de tal hombre que Dios tiene memoria en Su economía y al cual Él visita en Su encarnación (Jn. 1:14; Fil. 2:7).

Día 4 **VII. El Señor hizo al hombre poco menor que los ángeles (Sal. 8:5a; He. 2:7a):**

- A. Esto alude a la encarnación de Cristo con Su vivir humano, lo cual redundó en Su muerte todo-inclusiva (Jn. 1:14; He. 2:9a).
- B. En Su encarnación, Cristo fue hecho poco menor que los ángeles físicamente, mas no en cuanto a Su posición, es decir, en el sentido de que Él estaba en la carne.

**VIII. Dios coronó al hombre (Cristo) de gloria y de honra (Sal. 8:5b; He. 2:7b):**

- A. Esto alude a la resurrección de Cristo en Su gloria (Jn. 7:39b; Lc. 24:26) y a Su ascensión en Su honra (Hch. 2:33-36; 5:31a).
- B. Esto se realizó mediante Su muerte todo-inclusiva (He. 2:9).

**IX. Salmos 8:2-5 nos muestra cómo son producidos los niños y los que maman:**

- A. A fin de producir a los niños y los que maman, Dios visitó al hombre (v. 4):
  1. Dios visitó al hombre al encarnarse, al vestirse de humanidad y llegar a ser un hombre que era un poco menor que los ángeles (v. 5a).
  2. Dios también visitó al hombre al vivir en la tierra, al morir, al resucitar de los muertos y al ascender a los cielos, donde fue coronado de gloria y de honra (v. 5b).
  3. Dios visitó al hombre a través del largo viaje de Su proceso, en el cual llegó a ser el Espíritu vivificante, con el fin de llegar a nosotros y entrar en nosotros (Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; 6:17; cfr. 1 P. 2:12; Lc. 1:68, 78).
  4. Aquel que se encarnó llegó a ser el Espíritu vivificante, y Él es quien produce a los niños y los que maman.

Día 5

- B. Llegamos a ser niños y aquellos que maman en la etapa inicial, mediante la regeneración:
1. Por medio de la regeneración somos hechos, creados, de nuevo (cfr. Mt. 18:3; 19:14).
  2. La regeneración reduce nuestras actividades naturales.
  3. La salvación que se experimenta adecuada y genuinamente pone un alto a nuestras obras humanas, y nos hace niños y aquellos que maman a fin de que alabemos al Señor.
- C. El proceso por el cual se producen los niños y los que maman continúa con la santificación, la renovación y la transformación (He. 2:11; Ro. 12:2; 2 Co. 3:18).
- D. El Señor ha perfeccionado la alabanza, o fundado la fortaleza, de la boca de los niños y de los que maman, con el propósito de hacer callar a los adversarios, al enemigo y al vengador (Sal. 8:2):
1. Dios vence a Su enemigo valiéndose de los niños y de los que maman, es decir, de los más jóvenes, pequeños y débiles de entre los hombres; en esto consiste el recobro y la victoria del Señor (cfr. 1 Co. 1:26-31).
  2. Cristo, junto con Su Cuerpo, regirá sobre todo, y todo será sometido bajo Sus pies (Sal. 8:6-8).
  3. La alabanza perfeccionada de los niños y de los que maman es la consumación máxima de la obra del Señor de encarnación, vivir humano, muerte, resurrección, ascensión y segunda venida para reinar sobre la tierra:
    - a. Tal vez alabemos al Señor, pero nuestra alabanza necesita ser perfeccionada; por medio de la transformación somos perfeccionados en la alabanza que ofrecemos al Señor.
    - b. La alabanza perfeccionada es aquella que alaba al Señor por Su encarnación, vivir humano, muerte, resurrección, ascensión y reino.
    - c. A fin de alabar al Señor, necesitamos ver a Jesús, al volver la mirada de la tierra caótica a los cielos diáfanos (He. 2:9; 12:1-2).

Día 6

- d. La alabanza perfeccionada es la fortaleza que brota de la boca de los niños y de los que maman; ésta es la alabanza que derrota a los adversarios, al enemigo y al vengador (2 Cr. 20:22; cfr. vs. 12, 20-21).
  4. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre” (He. 13:15).
- X. Dios hizo que el hombre (Cristo) señoreara sobre las obras de las manos de Dios y todo lo puso debajo de Sus pies: ovejas y bueyes, las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar y todo cuanto pasa por los senderos del mar (Sal. 8:6-8; He. 2:7b-8a):**
- A. Esta palabra se cumplió en Adán (Gn. 1:26-28), pero fue anulada por la caída del hombre.
  - B. En la ascensión de Cristo, Dios sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo (Ef. 1:22-23; Ro. 16:20):
    1. En la vida del Cuerpo participamos de la transmisión del poder de Cristo que somete todas las cosas bajo los pies de Su Cuerpo.
    2. El Dios de paz aplasta a Satanás bajo los pies de aquellos que viven la vida de iglesia como la expresión práctica del Cuerpo (v. 20).
  - C. Estas palabras se cumplirán plenamente en el milenio, la era de la restauración (Ap. 20:4-6; Mt. 19:28; Is. 11:6-9; 65:25).
- XI. ¡Jehová, Señor nuestro, cuán excelente (majestuoso) es Tu nombre en toda la tierra! (Sal. 8:9):**
- A. El versículo 9 repite las palabras de la primera parte del versículo 1 para fortalecer el pensamiento relacionado con la excelencia del nombre del Señor en toda la tierra.
  - B. Esto hace que la tierra sea tan excelente como los cielos, como también lo indica la primera parte de la oración que el Señor hizo: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:9-10).

*Alimento matutino*

**He. ...“¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el 2:6-9 hijo del hombre, para que de él te preocupes? Le hiciste un poco inferior a los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de Tus manos; todo lo sujetaste bajo Sus pies” ... Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a Jesús, coronado de gloria y de honra, quien fue hecho un poco inferior a los ángeles para padecer la muerte...**

Hebreos 2 revela que el hombre mencionado en Salmos 8 es Cristo. Dios hizo a Cristo un poco menor que los ángeles; esto se refiere a la encarnación, y Él era un hombre llamado Jesús. Después de la encarnación, dice que este hombre fue coronado de gloria y de honra en Su ascensión, la cual incluye Su resurrección. Cristo fue coronado de gloria y de honra porque Él resucitó y ascendió a los cielos. Por lo tanto, la ascensión incluye la resurrección. Luego dice que todas las cosas fueron puestas bajo Sus pies. Esto se refiere a Su señorío sobre todas las cosas. Ahora Cristo tiene el dominio, el señorío, la autoridad como cabeza y el reino. La pequeña palabra *pies* se refiere a Su Cuerpo. Él tiene un Cuerpo. Efesios 1:22 y 23 dicen que Dios “sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su Cuerpo”. Los dos pies son miembros del Cuerpo. Por consiguiente, tenemos la encarnación, la resurrección, la ascensión, la entronización, el señorío, el reinado, el reino y el Cuerpo de Cristo. El Cuerpo es los muchos santos que serán introducidos en gloria como lo declara Hebreos 2. El día vendrá cuando Él será la Cabeza en el dominio de Dios, y nosotros seremos el Cuerpo que está bajo Su señorío y en Su reino para gobernar toda la tierra. Ese día nosotros exclamaremos: “¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán excelente es Tu nombre en toda la tierra!”. Hoy en día debemos tener una previsión que nos permita ver cómo las cosas terminarán. No nos debe preocupar la situación actual; tenemos que poner nuestra mirada en ese día. Tarde o temprano el día vendrá. Tarde o temprano todas estas situaciones lamentables serán cosa del pasado. ¡Alabado sea el Señor! (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, págs. 29-30)

*Lectura para hoy*

El salmo 2 nos dice que Cristo es el centro de la administración que Dios ejerce en todo el universo. Luego el salmo 8 continúa diciéndonos que este Cristo es Aquel que se encarnó y resucitó, Aquel que ascendió a los cielos y fue entronizado y coronado de gloria y honra. Él tiene el señorío, la autoridad como cabeza, el reinado y el dominio sobre todas las cosas junto con Su Cuerpo. ¡Él es un Cristo maravilloso! Si hemos visto a este Cristo, sencillamente no podremos evitar alabarlo.

En los salmos 3 al 7 los escritores tenían su atención puesta en los adversarios y en sus propios problemas; así que le pedían a Dios que les resolviera estos problemas. Pero la respuesta a ellos se encuentra en el salmo 8. Es por medio del Cristo encarnado—quien se identificó con el hombre, fue coronado de gloria y se le dio, junto con Su Cuerpo, el señorío sobre todas las cosas— que los problemas de la tierra pueden ser resueltos. La solución incluye la encarnación hasta el tiempo del reino; luego, cuando venga el reino, Cristo con Su Cuerpo tendrá el señorío sobre todas las cosas. En aquel tiempo todos los problemas de la tierra serán resueltos. Éste es el contenido de Salmos 8. ¿Por qué es el nombre del Señor tan excelente en toda la tierra? Porque Cristo se encarnó para efectuar la redención, fue resucitado para impartir la vida a Su Cuerpo, fue coronado de gloria y, por último, fue entronizado y se le dio el señorío sobre todas las cosas junto con Su Cuerpo. El día vendrá cuando Cristo junto con Su Cuerpo ejercerán Su autoridad.

El linaje humano ha hecho todo lo posible por resolver sus propios problemas, pero cuantos más problemas resuelven, más problemas tienen. El hecho es que nadie puede resolver los problemas. Simplemente debemos alabar mientras esperamos. ¡Aleluya, Cristo regresará! Él fue dado por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. Junto con Su Cuerpo, Él tendrá el señorío sobre todas las cosas. En aquel tiempo, todos los problemas serán resueltos. (*Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, pág. 31)

*Lectura adicional: Christ and the Church Revealed and Typified in the Psalms*, cap. 2; *El plan y el reposo de Dios*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. De la boca de los niños y de los que aún maman, fundaste la fortaleza a causa de Tus adversarios, para hacer callar al enemigo y al vengador. [heb.]**

**Mt. ...Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: “De la boca de 21:16 los pequeños y de los que maman perfeccionaste la alabanza”?**

Este versículo muestra tres categorías negativas de personas: los adversarios, el enemigo y el vengador ... En el universo todavía hay muchos adversarios, enemigos y vengadores. Los adversarios están por dentro, los enemigos están por fuera, y los vengadores son los que andan de aquí para allá (cfr. Job 1:7). Estas tres categorías pueden denotar a Satanás. Primero, Satanás estaba dentro del reino de Dios. Luego Satanás se convirtió en el enemigo exterior, fuera del reino de Dios. Él también es el vengador, andando de aquí para allá ... Entre los cielos y la tierra hay adversarios por dentro, el enemigo por fuera y el vengador que anda por todas partes.

¿Qué haría Dios respecto a esto? Él hace algo de una manera consumada. Él funda Sus alabanzas de la boca de los niños y de los que maman, es decir, de los más jóvenes, pequeños y débiles. Los niños son un poco más fuertes que los lactantes y éstos son un poco más pequeños que los niños, pero ambos están en la categoría de los más pequeños y débiles. (*Estudio-vida de los Salmos*, pág. 56)

*Lectura para hoy*

Quisiera preguntarles si se consideran niños y lactantes ... El Señor Jesús dijo: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, jamás entraréis en el reino de los cielos” (Mt. 18:3). Él también dijo: “Dejad a los niños, y no se lo impidáis que vengán a Mí; porque de los tales es el reino de los cielos” (19:14). El Señor recalcó que para participar del reino de los cielos debemos ser como niños pequeños. Todos los que están en el reino de los cielos son como niños. Tal vez algún hermano tenga más de sesenta años, pero en el reino de Dios es un niño de pecho.

Salmos 8:2 dice que de la boca de los niños y de los que maman el Señor fundó la fortaleza. Al parecer, la fortaleza no se refiere a

nada que pueda provenir de la boca. Cuando el Señor citó este versículo en Mateo 21:16, Él usó la palabra *alabanza* en vez de *fortaleza*. Los débiles no pueden alabar por sí mismos. Para clamar o llorar no se requiere fortaleza, pero para alabar se requiere fortaleza. Que andemos diciendo chismes, argumentando o discutiendo con la gente no requiere de fortaleza. En cambio, sin tener fortaleza no podemos alabar al Señor. Es posible que algunas alabanzas broten de nuestra boca, pero no pueden ser consideradas como alabanzas perfeccionadas dado que no rebosan de fortaleza. Las alabanzas deben rebosar de fortaleza. Muchas veces, cuando los santos alaban al Señor, podemos ver la fortaleza.

Alabar equivale a tener la fortaleza en nuestra boca. Dios en Su obra redentora puede obrar hasta tal punto que los más débiles y los más pequeños pueden tener las fuerzas para alabarle a Él. Dios ha establecido esto.

La palabra hebrea que significa “fundar” es difícil de traducir. En la cita que el Señor hace en Mateo 21:16 dice que de la boca de los pequeños y de los que maman Él ha “perfeccionado” la alabanza. El salmo 8 dice que de la boca de los niños y de los que maman Él fundó la fortaleza, pero el Señor Jesús citó esto diciendo que Él perfeccionó la alabanza. ¿Acaso es perfecta nuestra alabanza? Tenemos que admitir que nuestra alabanza es totalmente imperfecta. El salmo 8 no es un salmo muy extenso, pero sí es un salmo completo, perfecto y perfeccionado. Si nos falta fuerza no podemos alabar. Si nos falta la fortaleza adicional, no podemos tener una alabanza completa, perfeccionada y perfecta.

En la tierra el nombre del Señor es excelente; sobre los cielos está el esplendor del Señor, es decir, Su gloria. En medio están los adversarios, el enemigo y el vengador, los cuales son detenidos por la alabanza de fortaleza que proviene de la boca de los más pequeños y débiles. Ésta es la maravillosa consumación de Dios. La más elevada consumación de la obra del Señor en Su redención consiste en perfeccionar la alabanza que de la boca de los más pequeños y de los más débiles se le rinde a Él. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 56-58)

*Lectura adicional: La alabanza*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal.** Cuando veo Tus cielos, obra de Tus dedos, la luna y 8:3-4 las estrellas que Tú estableciste [heb.], digo: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?

**Gn.** Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra 1:26 imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

David contempló los cielos, obra de los dedos del Señor, y la luna y las estrellas, las cuales el Señor estableció (Sal. 8:3). Esto indica que David dejó de ver la tierra para contemplar los cielos en la noche. En la noche, si ponemos la vista en la tierra, no veremos nada por causa de la oscuridad. Pero si levantamos nuestra vista para contemplar los cielos, veremos la luna y las estrellas. Al hacer esto, David tuvo una visión pura y pudo ver la obra inmaculada en lo que Dios creó y estableció. En el universo no sólo existe lo que Dios creó, sino también lo que Dios estableció. David vio el orden divino en el universo.

Éste es el objetivo de la obra redentora del Señor: hacer que nos apartemos de la tierra desordenada y que veamos el cielo brillante. Antes de haber sido salvos, estábamos en una situación desordenada. Pero después de haber sido salvos ... nuestra vista fue apartada de la tierra desordenada y dirigida al cielo brillante. Cuando me dan malas noticias, tengo que ejercitarme para hacer que mi visión se pose en el cielo brillante. Cuando dejo de ver las malas noticias y dirijo la mirada a los cielos, puedo alabar. Debemos aprender a cambiar el objeto de nuestra vista. El objetivo de la obra redentora del Señor es hacernos apartar la vista de la tierra y fijarla en los cielos. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 63-64)

*Lectura para hoy*

En Salmos 8:4 David preguntó: “¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, / y el hijo del hombre para que lo visites?”. Debido a lo que David vio en los cielos, volvió su consideración al hombre en la tierra. Es maravillosa la forma en que la luna y las estrellas están establecidas. ¿Qué pasa entonces con el hombre

en la tierra? No debemos perder el punto de que el salmista está haciendo lo posible por hacer descender los cielos y por hacer que la tierra suba hasta unirse con los cielos. Él vio los cielos y en ellos, la luna y las estrellas. Todo eso es estupendo, pero ¿y el hombre? Probablemente pensemos que el hombre es digno de lástima, pero según la visión divina en este salmo, estamos equivocados. El hombre era digno de lástima en Adán y en la situación caída, pero hoy en día el hombre en Cristo no es digno de lástima. El hombre en Cristo es maravilloso.

Tres porciones de la Palabra hablan de lo mismo con respecto al hombre: Génesis 1, el salmo 8 y Hebreos 2. Lo revelado en el salmo 8 primero fue dicho en Génesis 1. Génesis 1 dice que el hombre fue comisionado con la autoridad para que señorease sobre todas las cosas creadas (vs. 26, 28). El salmo 8 repite lo mismo. Luego, en Hebreos 2:6-8, Pablo cita el salmo 8. Estas tres porciones de la Palabra revelan que el hombre ha estado en tres etapas: creado en Génesis 1, caído en el salmo 8 y redimido en Hebreos 2.

Este hombre redimido ya no está en una condición miserable. Él se ha unido a Jesús. En realidad, Jesús, el Dios encarnado, primero se unió con nosotros. Ahora en la redención que Él logró, nosotros somos unidos a Él. Existe una unión orgánica entre Él y nosotros. Cristo ha pasado por el vivir humano, y Él murió para resolver nuestros problemas. Luego Él resucitó y ascendió para ser coronado y entronizado con gloria y honra. Él fue infundido en nosotros y derramado sobre nosotros. Ahora Él está tanto en los cielos como dentro de nosotros y fuera de nosotros ... Somos hombres que han sido mezclados con Cristo.

El hombre es el objeto central de Dios en la creación con miras al cumplimiento de Su economía a fin de satisfacer el deseo de Su corazón ... No debemos olvidar Génesis 1, el salmo 8 y Hebreos 2. Estas tres porciones abarcan las tres etapas del hombre.

Éste es el hombre del cual Dios tiene memoria en Su economía y al cual visita en Su encarnación (Jn. 1:14; Fil. 2:7). Gracias a Dios que Él tiene memoria del hombre y gracias a Dios por Su encarnación. Él hizo memoria de nosotros en Su economía y Él nos visitó en Su encarnación. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 64-65)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos*, mensaje 5

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. Lo has hecho poco menor que los ángeles y lo coronaste de gloria y de honra. Lo hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste debajo de Sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar; ¡todo cuanto pasa por los senderos del mar!**

Salmos 8:5 dice: “Lo has hecho un poco menor que los ángeles / y lo coronaste de gloria y de honra” ... ¿A quién se refiere el pronombre “él” implícito en este versículo? En realidad se refiere al hombre Jesús. Dios ha hecho al hombre Jesús un poco menor que los ángeles ... (Sal. 8:5a; He. 2:7a). Esto se refiere a la encarnación de Cristo (Jn. 1:14). En Su encarnación, Cristo fue hecho un poco menor que los ángeles en el sentido de estar en la carne. En la carne, Cristo era menor que los ángeles. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 60, 66)

*Lectura para hoy*

Después de haber pasado por Su vivir humano, Él fue resucitado, y en Su resurrección fue glorificado. Luego ascendió a los cielos, y en Su ascensión recibió honra. “Coronaste de gloria y de honra” denota o incluye dos pasos: la resurrección de Cristo y Su ascensión. Antes de Su resurrección y de Su ascensión, ocurrió la muerte de Cristo. Sin muerte no hay resurrección, y sin resurrección no hay ascensión. Además, sin la encarnación y el vivir humano, Él no podía morir. Él tenía que hacerse hombre y vivir por treinta y tres años y medio. Por lo tanto, en Salmos 8:5 podemos ver todos los pasos del proceso del Dios Triuno: la encarnación, el vivir humano de treinta y tres años y medio, la muerte, la resurrección y la ascensión.

Dios coronó al hombre (Cristo) de gloria y de honra (Sal. 8:5b; He. 2:7b). Esto se refiere a la resurrección de Cristo en Su gloria. Mediante la resurrección Él entró en la gloria; Él fue glorificado en Su resurrección (Jn. 7:39b; Lc. 24:26). Esto se refiere también a la ascensión de Cristo en Su honra (Hch. 2:33-36; 5:31a). La resurrección de Cristo está relacionada principalmente con Su gloria, y Su ascensión principalmente con Su honra. La gloria se refiere a la condición. La honra se refiere a la posición. En cuanto

a la condición, Cristo está en gloria. En cuanto a la posición, Cristo está en honra. Él posee ambas cosas, gloria con respecto a la condición y honra con respecto a la posición.

Esto se efectuó por medio de Su muerte todo-inclusiva (He. 2:9). Si no hubiera muerto, Él no habría podido entrar en la resurrección, y nunca habría podido alcanzar Su ascensión.

El salmo 8 tiene nueve versículos. El versículo 1 y los versículos 6-9 son relativamente fáciles de entender. Los versículos 2-5, en cambio, no son fáciles de entender y lo dejan a uno desconcertado. ¿A qué se debe que el salmista, después de hablar de la tierra con la excelencia del nombre de Jehová y de los cielos con la gloria, pase a hablar de niños y de los que aún maman? Tenemos que ver que los versículos 2-5 nos muestran cómo se producen los niños y los que aún maman.

El salmo 8 es todo-inclusivo. Habla de la tierra, de los cielos, del hombre y del reino venidero. Con todo, además de la tierra, los cielos, el hombre y el reino venidero, también están los adversarios, el enemigo y el vengador. El versículo 2 dice que a causa de los adversarios del Señor, Él ha fundado la fortaleza o perfeccionado la alabanza. El Señor, de la boca de los niños y de los que maman, ha fundado la fortaleza o perfeccionado la alabanza para detener a Sus adversarios, al enemigo y al vengador. De esta manera, Dios mata “tres pájaros con una piedra”. A causa de los adversarios, del enemigo y del vengador, Dios hace que los niños y los que maman lo alaben de una manera completa.

Ahora tenemos que considerar quiénes son los niños y los que maman. Los que maman son aún más pequeños que los niños o bebés, debido a que ellos todavía son alimentados con la leche materna. Ellos son los más pequeños. Los niños pequeños y los lactantes no hacen nada. Pero después de crecer, hacen muchas cosas. Hacer que una persona deje de hacer cosas es casi imposible, debido a que todos los seres humanos son hacedores. Toda la tierra está llena de las obras de los hombres. ¿Quién puede detener esto? Sólo el Señor puede hacerlo. Ninguno que no sea regenerado puede ser niño o lactante. Somos hechos niños y lactantes mediante la regeneración. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 60, 66, 68-69)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensaje 5*

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. ...Lo innoble del mundo y lo menospreciado, lo que 1:28-30 no es, escogió Dios para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte delante de Dios. Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención.**

Tenemos que comprender que a fin de que el Señor pudiera regenerarnos, Él tuvo que pasar por varios procedimientos o procesos. Él tuvo que hacerse hombre, vivir en la tierra, morir, entrar en el Hades y permanecer ahí por tres días y tres noches, y tuvo que ser levantado para llegar a ser el Espíritu vivificante. Como el Espíritu, Él entra en nosotros y nos regenera. Así que, la regeneración surge de todos los procesos del Señor.

Él también fue coronado de gloria y de honra (Sal. 8:5b). La gloria se refiere a Su resurrección, lo cual implica Su muerte. Sin haber pasado por la muerte, Él no habría podido entrar en la resurrección. Ser coronado de gloria es ser glorificado. Ser coronado de honra implica la ascensión. Por consiguiente, en un solo versículo, en el versículo 5, vemos la encarnación de Cristo, Su muerte todo-inclusiva, Su resurrección para Su glorificación, y Su ascensión para recibir honra. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 69-70, 71)

*Lectura para hoy*

Dios visitó al hombre mediante la larga travesía de Su proceso, en el cual llegó a ser el Espíritu vivificante para llegar a nosotros y entrar en nosotros ... El Dios encarnado es ahora el Espíritu vivificante. Éste es Aquel que puede producir niños y lactantes.

Los niños y los que maman son producidos mediante la etapa inicial de la regeneración. Luego ellos pasan por un proceso completo de producción al ser santificados, renovados y transformados. Por la transformación, ellos son perfeccionados en cuanto a alabar al Señor. Esto constituye el recobro del Señor y la victoria del Señor. Dios vence a Su enemigo por medio de estos niños y lactantes. La obra del cristianismo consiste en producir personas activas; ellos persisten en producir “gigantes”. Nuestra obra consiste en producir niños y lactantes.

Salmos 8:6 al 8 dice: “Lo hiciste señorear sobre las obras de

Tus manos; / todo lo pusiste debajo de Sus pies: / ovejas y bueyes, todo ello, / y asimismo las bestias del campo, / las aves del cielo y los peces del mar; / ¡todo cuanto pasa por los senderos del mar!”. Estos versículos se refieren al reino. Todas las cosas serán gobernadas por Cristo y Su Cuerpo, y todas las cosas serán sometidas bajo Sus pies. Esto verdaderamente perfecciona la alabanza, complementa la alabanza, en este salmo. Este salmo tan breve revela mucho. Habla de los cielos, de la tierra, de niños y de los que maman, del hombre, de tres categorías de enemigos, y de la encarnación, el vivir humano, la muerte, la resurrección, la ascensión, el regreso y el reino del Señor.

Nosotros, los cristianos tal vez alabamos al Señor, pero nuestra alabanza tiene que ser perfeccionada. Tenemos que alabarlo porque Su esplendor está sobre los cielos y Su excelencia llena la tierra. Luego podemos alabarlo por Su encarnación, por medio de la cual Él nos visitó. Luego debemos pasar a alabarlo por Su vivir humano, por Su muerte, por Su resurrección, por Su ascensión y por Su reino. Nuestra alabanza debe incluir todos estos asuntos. Entonces nuestras alabanzas serán perfeccionadas y complementadas. Esta alabanza es la fortaleza producida de la boca de los niños y de los que maman. Tal alabanza perfeccionada es la consumación final de la obra del Señor en la encarnación, el vivir humano, la muerte, la resurrección, la ascensión y el regreso para señorear sobre la tierra.

Cuando venimos a la mesa del Señor, detenemos toda clase de palabras y obras humanas. Detenemos nuestras obras. Al estar en la mesa hacemos una sola cosa: alabar al Señor. Para poder alabar, tenemos que cesar nuestra obra. De este modo, en la mesa del Señor, somos los verdaderos niños y lactantes. Al cesar nosotros todas nuestras obras para alabar al Señor, los adversarios, el enemigo y el vengador son derrotados. Esto avergüenza al enemigo de Dios.

Debemos permanecer en la condición y el espíritu de la mesa del Señor. Nuestra vida cristiana debe ser como la mesa del Señor. Cuando regresemos a nuestro hogar después de la mesa del Señor, debemos seguir alabando al Señor. Debemos aprender a no hacer mucho ... [pero] no debemos ser holgazanes. El punto es que debemos hacer cesar nuestras obras humanas y debemos ser los que simplemente alaban al Señor. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 71-73)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensaje 5*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Sal. ¡Jehová, Señor nuestro, cuán excelente [heb.] es Tu 8:9 nombre en toda la tierra!**

**Mt. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás 6:9-10 en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.**

Dios hizo que el hombre (Cristo) señorease sobre las obras de las manos de Dios y puso todas las cosas debajo de Sus pies ... (Sal. 8:6-8; He. 2:7b-8a). Esto se cumplió primeramente en Adán (Gn. 1:26-28), pero fue interrumpido por la caída del hombre. Actualmente nada está sometido a nosotros. Hasta los mosquitos todavía llegan a derrotarnos. Hoy en día no hay nada que esté sometido a nosotros debido a que el orden ha sido totalmente destruido por la caída del hombre. Pero llegará el tiempo, el tiempo de la restauración, cuando todo estará en buen orden. Esto se cumplirá plenamente en Cristo en el milenio, la era de la restauración (Ap. 20:4-6; Mt. 19:28). Isaías 11:6-9 y 65:25 hablan del maravilloso orden divino que prevalecerá en la era de la restauración. Esto se debe a la redención que Cristo efectuó. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 66-67)

*Lectura para hoy*

El salmo 8 es un salmo breve, pero abarca e implica la encarnación, el vivir humano, la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo, así como Su coronación para ser Señor y Cristo y Rey de reyes, el único Soberano de todo el universo. Llegará el día cuando Él estará en el reino por mil años para regir a todas las criaturas. Ésta es la revelación contenida en el salmo 8.

El último versículo de este salmo repite la primera parte del primer versículo: “¡Jehová, Señor nuestro, / cuán excelente [heb.] es Tu nombre en toda la tierra!”. Al final de este salmo, David no dice nada más respecto a los cielos debido a que al final la tierra será tan excelente como los cielos.

Salmos 8:9 dice, repitiendo la primera parte del versículo 1: “¡Jehová, Señor nuestro, / cuán excelente [heb.] es Tu nombre en toda la tierra!”. Esto fortalece el pensamiento respecto a la excelencia del nombre del Señor en toda la tierra. Ahora la tierra rebosa de

la excelencia de Cristo. Ahora la tierra ya no es una tierra desordenada, sino excelente debido a que la excelencia del nombre de Cristo llena toda la tierra. En este versículo el salmista considera que la tierra es tan excelente como los cielos, tal como lo indica la primera parte de la oración del Señor: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:9-10).

Una vez más quisiera repetir cuál es la meta de este salmo. La meta es unir la tierra con los cielos y hacer descender los cielos a la tierra, haciendo así que estos dos sean uno. Si nosotros somos victoriosos y vencedores cada día, ésta es nuestra realidad. Hoy, en lo que a nosotros respecta, la tierra está unida a los cielos, los cielos han descendido a la tierra y ambos son uno. En cambio, en lo que a los incrédulos y los cristianos que son derrotados respecta, los cielos están muy lejos y la tierra está en tinieblas y en desorden. A esto se debe que los incrédulos necesiten toda clase de entretenimientos mundanos y placeres pecaminosos. Sin embargo, nosotros no necesitamos tales cosas. Nosotros sólo necesitamos a Cristo y la vida de iglesia.

Cuando vivimos a Cristo y vivimos en la vida de iglesia, los cielos y la tierra son una sola cosa. En nuestro caso, nuestra tierra se ha unido realmente a los cielos. En nuestro caso, los cielos siempre están aquí. Aquí en la tierra tenemos el majestuoso nombre de Jesús. En esta tierra hoy en día lo único que es excelente se encuentra en el nombre de Cristo. ¡Aleluya! ¡Existe un nombre así! En la tierra tenemos este precioso nombre y también tenemos nuestro esplendor, nuestra gloria, sobre los cielos.

Con el tiempo, en nuestro caso, la tierra y los cielos serán totalmente uno. En la era venidera, en el milenio, en la era de la restauración, el cielo habrá bajado y la tierra habrá subido. Ahí disfrutaremos a lo máximo la salvación que Dios provee. En el milenio, todos seremos niños y lactantes. No habrá gente envejecida ni cansada. Todos serán lozanos, jóvenes, vivientes y vigorosos.

Actualmente muchos cristianos quieren tener poder, pero la Biblia, en el salmo 8, habla de fortaleza. Necesitamos estar llenos de fuerza para alabar al Señor, para expresar la obra consumada que Dios llevó a cabo en la redención. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 61, 67-68)

*Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensaje 5*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

